

Los milagros, el asombro y la fe en Jesucristo, el Hijo de Dios

Hemos estado viendo a lo largo de estas semanas la manera en que Marcos presenta a Jesús como el Mesías, el Hijo de Dios.

Vimos como esto fue testificado por Juan el Bautista y también por el Padre en el bautismo, sin embargo, Jesús también comprobó por medio de señales, sanidades y prodigios que él sin duda es el hijo de Dios, el que puede perdonar pecados.

Una vez presentado esto, lo siguiente es el discurso de autoridad de Jesús y como es a él a quien se debe seguir verdaderamente, él es quien trae la semilla del Reino para que los que crean en él crezcan y lleven mucho fruto.

Lo siguiente que Marcos presenta es una nueva sección del Jesús milagroso, pero esta vez como aquel que no solo hace que la gente le siga, sino quien demanda la fe genuina. Él es digno de asombro por su poder y autoridad y por tanto es digno de poner nuestra fe en él.

Esto es en lo que nos concentraremos hoy, en ver qué es lo que debemos hacer con este Jesús poderoso y lleno de autoridad que vino a anunciar el Evangelio del Reino y a esparcirlo como un sembrador riega su semilla, la gran conclusión de Marcos es:

Él es el Hijo de Dios que tiene autoridad, pongan su fe en él.

Como se puede ver, Marcos introduce un nuevo concepto: LA FE, como aquello que se necesita para responder al mensaje del Reino, al Hijo de Dios.

Veremos nuestro texto a la luz de 4 encabezados, los cuales corresponden con 4 relatos que están íntimamente relacionados y son acerca del poder milagroso y la autoridad de Jesús.

La falta de fe de los discípulos que los llevó a temer (4:35-41)

La fe de un libertado que lo llevó a testificar (5:1-20)

La fe de una mujer que lo llevó a encontrar salvación (5:21-34)

La fe de un hombre que lo llevó a ver la resurrección (5:35-41)

En cada uno de estos relatos, veremos mas o menos un patrón en cuanto a los acontecimientos: Un obstáculo, un milagro de Jesús, asombro y una respuesta de fe. Unas veces en ese orden y otras veces en otro pero siempre los vamos a ver presentes.

Veamos entonces nuestro primer encabezado:

La falta de fe de los discípulos que los llevó a temer

Después de haber enseñado sobre las parábolas, ese mismo día en la tarde (recordemos que él se encuentra en Capernaúm) decide ir al otro lado del lago, a una región gentil donde veríamos la primer gran manifestación del poder de Dios.

Invita a los discípulos a cruzar el mar en una barca. El lago de Galilea es un lago pequeño rodeado por grandes montañas, lo que hace que las corrientes de aire frieron y caliente formen con frecuencia tormentas.

- Este es el primero obstáculo que Jesús debe enfrentar con sus discípulos.

El obstáculo:

- La tormenta golpeaba con fuerza la barca, los discípulos, quienes eran hombres expertos en navegación tienen mucho miedo, hasta el punto que ven la muerte casi como algo seguro
- Ellos se acercan a Jesús y le hacen una especie de reclamo: “no tienes cuidado que perecemos”, en otras palabras ¿cómo es que puedes permanecer dormido y tranquilo mientras nosotros estamos muriendo?

El milagro:

- Jesús se levanta y reprende al viento y al mar e inmediatamente todo se calma. Podíamos esperar que primero se calmara la tormenta y luego poco a poco las aguas se fueran calmando, pero estas dos cosas sucedieron de inmediato. No solo la tormenta obedecía a Jesús, también el mar. Esto era increíble.

La respuesta de fe

- Jesús, en lugar de regañar a los discípulos por haber confiado poco en él les responde con lo que podría ser un tono de amor y de ternura: *¿Por qué tienen miedo? ¿cómo no tienen fe?*
- Notemos como Jesús quiere que sus discípulos estén confiados en él en medio del temor e incluso de la misma muerte
- Es como un padre que dice a su hijo en medio de la oscuridad, *no llores, papi está aquí, no tengas miedo. Wow!*

El asombro:

- Los discípulos responden con una mezcla de asombro y temor. Ellos no pueden creer lo que están viendo, Jesús, el hombre con el que han caminado ahora es quien puede con Su palabra controlar las cosas creadas.

Algunas aplicaciones prácticas:

No debemos ser rápidos parca juzgar a los amedrantados discípulos, tal vez nuestra respuesta no habría sido diferente, pero Jesús puede reconocer su debilidad y los anima a confiar y depositar su fe en él.

Donde hay fe no hay lugar al temor. Podemos pasar por cientos de situaciones que nos representen gran temor, podemos vernos abrumados por el miedo, pero Jesús siempre nos anima a confiar en él.

Nosotros no somos de los que retroceden, sino de los que tienen fe para preservación del alma. Es por la fe que el justo vive y esa fe es en el objeto correcto, en la persona correcta, en el soberano que controla todas las cosas.

Otra cosa que nos deja ver este primer relato es lo rápidos que somos para olvidar quién es Jesús. Ellos habían visto a un paralítico levantarse, demonios ser expulsados, muchos enfermos ser sanados; pero todo eso se olvidó cuando estaban frente a la posibilidad de perder su vida. Eso debe animarnos a considerar seriamente la necesidad de recordarnos el Evangelio todos los días, quién es el Jesús que está de nuestro lado.

El asombro por el poder de Jesús debe conducirnos a una confianza inquebrantable en él en cualquier circunstancia que enfrentemos. Tanta confianza que no importa cuán fuerte sea la tormenta, el Señor está en nuestra barca.

Al llegar al otro lado, Jesús se encuentra con un segundo hecho, un hombre endemoniado, pero no cualquier demonio, un hombre verdaderamente endemoniado el cuál también conocería el gran poder de Dios.

Esto nos lleva a nuestro segundo encabezado:

La fe de un libertado que lo llevó a testificar

Al llegar a la orilla la acción continuaría. Este es un relato bien conocido, tanto Mateo como Lucas reportan este milagro como uno de los grandes hechos de liberación de Jesús, lo que hace que sea importante considerarlo.

Veamos de nuevo:

El obstáculo

- UN endemoniado bien endemoniado. UN hombre posiblemente de la ciudad pero que ahora vivía las afueras a causa de una terrible condición, estaba poseído por espíritus inmundos que lo llevaron a una vida completamente caótica.
- No podía ser controlado, exhibía una fuerza descomunal, lo imagino como un monstruo. Otro de las evangelistas dice que se alimentaba de los muertos. Era una bestia realmente, ni siquiera las cadenas y los grilletes podían mantenerlo retenido.

El milagro

- Pero al pisar Jesús en tierra, el hombre poseído por los demonios corrió hacia Jesús y se postró ante él. Esto ya de por sí era demasiada acción en un día para los atemorizados discípulos, ahora no solo podía controlar el viento y el mar, sino que un hombre que vivía poseído por demonios se postra a sus pies. Reconoce su procedencia divina y le suplica que no los envíe al infierno-
- Lo que sigue es realmente impresionante. Jesús entabla una conversación con los espíritus que poseían al hombre, Legión, era una medida para referirse a un pelotón de 6 mil hombres. El término era usado para referirse a la fuerza demoledora de muchos hombres. (Debe aclararse que el propósito de este pequeño diálogo quizás no es otro que mostrar a los discípulos la magnitud de lo que estaban enfrentarnos, de ninguna manera es un patrón que debe repetirse, como si nosotros tuviéramos que entablar una conversación con los demonios)
- Jesús arroja a los demonios a un hato de cerdos que estaba paseando por ahí el cual se precipita y se va al mar. Esta es una escena sumamente dramática

El Asombro

- Inmediatamente la gente del pueblo escucha de lo que sucedido corre a la orilla y la primera sorpresa es ver al hombre totalmente vestido y en su juicio cabal. Estaba con ropa y perfectamente consciente. Esto fue de gran asombro para las personas-
- Pero la siguiente reacción de la gente no fue tan positiva. Ellos comenzaron a pedirle a Jesús que se fuera de sus tierras. Probablemente porque sus milagros podían traer como consecuencia que tuvieran que perder más animales, lo cuál no sería bueno para su subsistencia.

La Respuesta de fe

- Pero en contraste con los hombres e la ciudad que deseaban que Jesús se fuera, el hombre ahora libertado quería irse con Jesús y seguirle.
- Jesús le dioce que vaya y testifique de la misericordia de Dios que halló y como fue rescatado del Reino de las tinieblas:
*Mas Jesús no se lo permitió, sino que le dijo: Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales **cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo**, y cómo ha tenido misericordia de ti. 20 Y se fue, y comenzó **a publicar en Decápolis cuán grandes cosas había hecho Jesús con él; y todos se maravillaban.***
- La respuesta de fe del hombre libertado fue testificar de todo lo que Jesús, Dios había hecho. Qué maravilla.

Algunas aplicaciones

- Lo primero que podemos ver de este segundo relato, es la manera en que Jesús muestra su poder y dominio sobre todas las opresiones espirituales y el reino de las tinieblas. Es cierto que nosotros no andamos en una campaña para buscar demonios en todo lugar, pero no podemos ignorar que su actividad es real y que su objetivo es hacer daño en la vida de las personas. Pero sólo Jesús puede traer libertad verdadera. Nosotros solo debemos proclamar a Jesús, su Gloria es suficiente y no hay poder de las tinieblas que pueda resistir el gran poder y autoridad de Jesús.
- Como los hombres de la ciudad, muchas personas hoy son incapaces de ver el bien espiritual que Jesús trae para sus vidas. Ellos solo piensan en lo que pueden perder si Jesús está, en las cosas que desean que tienen que abandonar y en todo lo terrenal a lo que deben dar la espalda. Es cierto que seguir a Jesús implica renuncia y el abandono de ciertas cosas, pero esto es para ganar algo mejor, el Reino de los cielos. DE que le vale al hombre si tiene el mundo entero pero se pierde su alma. Estas personas vieron el gran poder de Dios, se asombraron, pero ese asombro no fue suficiente para seguirle. Y yo me temo que muchos se encuentran en esa condición, pueden reconocer cierto valor en Jesús, pero no el suficiente para seguirle y servirle de todo corazón.
- Finalmente, la aplicación que considero más importante de este relato de marcos es la respuesta de fe del antes endemoniado de Gadara, él inmediatamente quiso seguir a Jesús. No era un deseo solo por estar al lado de él, era un deseo por hacer la voluntad de él. Entendía que había sido libertado pero no para vivir para el mismo sino para el que lo había libertado.

Cuando nosotros no somos conscientes de lo que el Señor ha hecho en nosotros, difícilmente estaremos asombrados. Estamos muy familiarizados con la salvación de nuestra alma e ignoramos lo que eso nos demanda en agradecimiento.

Este hombre no tenía una gran teología, no tenía muchas doctrinas, solo una instrucción, por cierto específica: PUBLICAR LA MISERICORDIA QUE JESÚS HA TENIDO DE TI. Si tan solo eso sabemos, tenemos lo necesario para testificar del Evangelio.

Mi amado hermano, mira al cielo, piensa de donde te sacó el Señor y ahora publica su misericordia, no se amedrañe tu corazón. Tenemos lo necesario para llevar a la gente a asombrarse por la obra de Jesús, él es bendito por los siglos, él es bendito por los siglos.

-
En conclusión:

Contemplar el gran poder y la autoridad de Jesús debe animarnos a la fe y la confianza en él en medio de nuestras dificultades y momentos de oscuridad.

Contemplar el gran poder y la autoridad de Jesús, debe animarnos en fe a publicar como ése poder y esa autoridad nos han traído a experimentar nuestra verdadera libertad.

Al contemplar con asombro el gran poder y la autoridad de Jesús debe llevarnos a responder en fe.

El Señor nos ayude.

La fe de una mujer que la llevó a encontrar salvación

La fe de un hombre que lo llevó a ver la resurrección